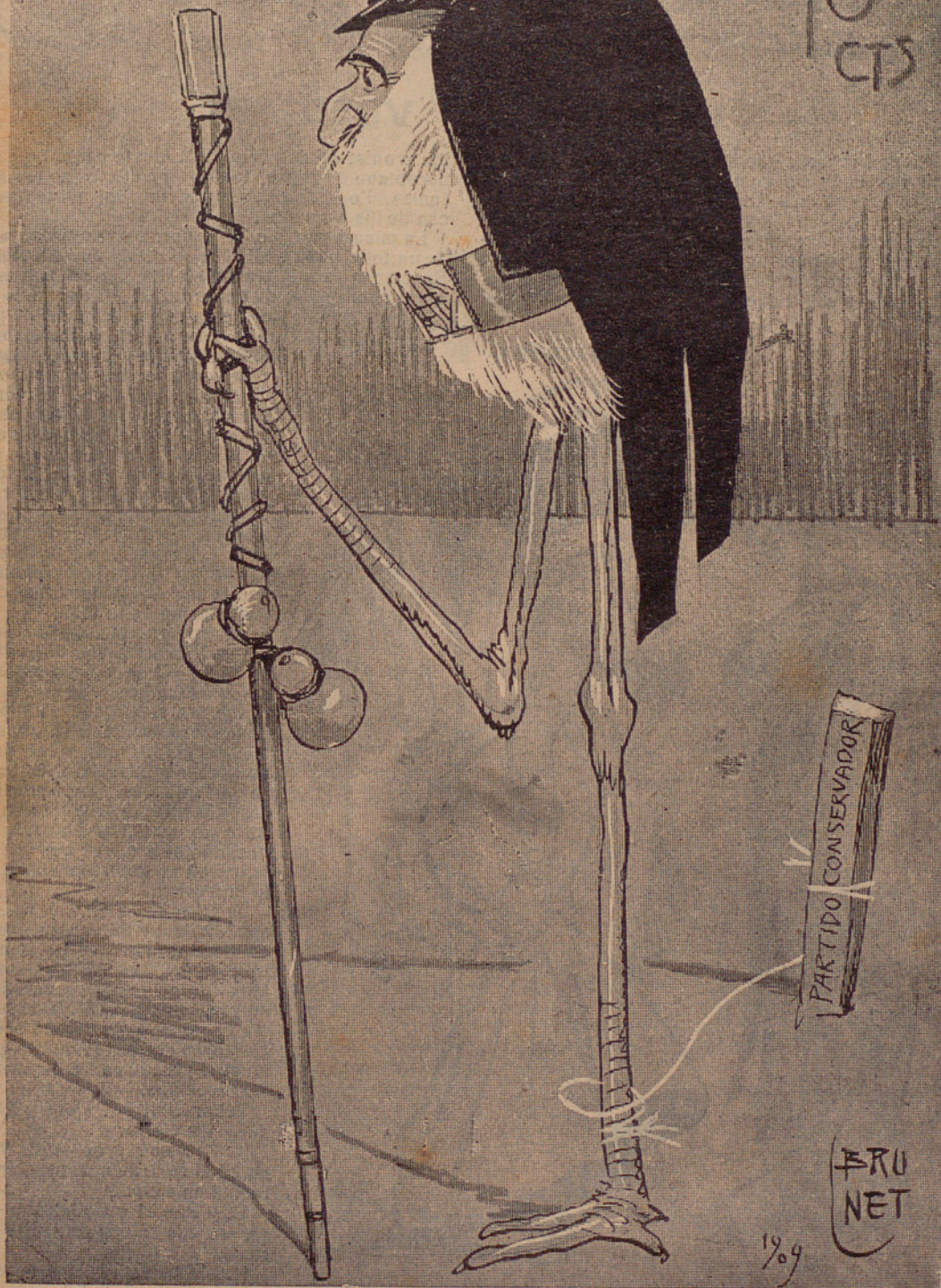


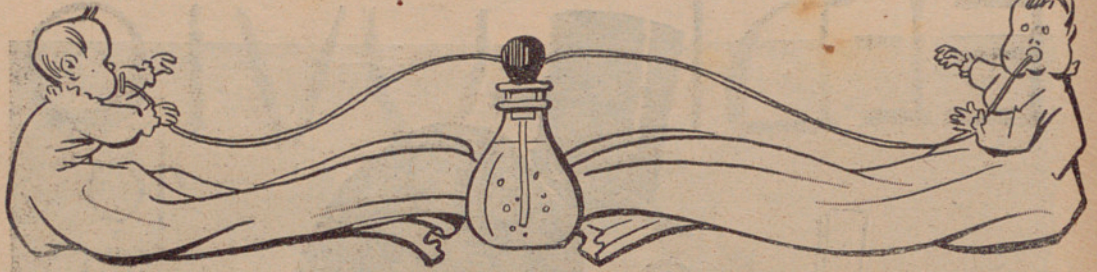
EL DIARIO

10
CTS



EL NUEVO ALCALDE

De real orden Maura ha resucitado — á este feo avechucho — fosilizado.



LAS MODAS VUELVEN

Se podría jurar que el monoplano y el biplano son tan antiguos como la Historia. En efecto, nadie negará que acaso los chinos de remota época conocieron la aviación con todas sus consecuencias (desperfectos, accidentes, caídas, etcétera). Debió ser una aspiración natural, propia de todos los tiempos, la de elevarse y volar por los aires, y seguramente el *peng hau* que citan

los cronistas del Imperio Celeste constituyó un aeroplano en regla, tan imperfecto como los actuales. Todo se repite en el mundo, para desdicha de los humanos.

La misma partrida de la porra resurge después de un feliz intermedio que ha durado medio siglo. Barcelona es el teatro elegido por los matones en la realización de sus proezas. A un artículo se

contesta con una tanda de palos que asegura la inviolabilidad del «ex rey de las húngaras» sobre quien *se ne sono dette tante e tante...* Tal furor de los partidarios es desusado y tardío, sobre todo después de lo que dijeron del R. los señores Carreras, Blasco Ibáñez y otros innúmeros escritores.

Pero hay otra moda peor que vuelve: el *entreviú* de los hombres célebres puestos en evidencia por una efímera actualidad ó por otras menores circunstancias de la vida.

La primera víctima de este antiguo procedimiento ha sido el señor Coll y Pujol, sobre quien ha caído un enjambre de *reporters* encargados de preguntarle respecto á su pasado y á los planes que tiene para un porvenir inmediato. El futuro alcalde ha correspondido cortesmente al rudo interrogatorio de nuestros colegas, suplicándoles á la vez que no anticiparan ni una sola sílaba de la entrevista.

El enviado de *El Liberal*, en cumplimiento de su promesa, ha dado á los cuatro vientos un resumen del diálogo sostenido con nuestro presunto lord mayor. He aquí sus palabras:

Reporter.—¿Es verdad que el Gobierno se ha servido designar á usted para el cargo de alcalde de Barcelona?

Señor Coll y Pujol (sonriendo).—Es cierto.

R.—¿Y qué propósitos lleva usted al seno de nuestra Corporación municipal?

C. y P.—El propósito de durar en ella el mayor tiempo posible.

R.—¿Cuáles son las novelas en que halla usted mayor deleite?

Diálogo masculino



—¡Es una lástima! ¡Este sombrerito les tapa toda la cara!
—Efectivamente... Pero nada más que la cara.

La reforma Interior de Barcelona



Trozo de la primera sección de la Granvia A, comprendido entre la que fué plazuela de Basea y la calle del Consulado. En último término X vese el mar.

(Fot. de J. Brangulí Soler.)

C. y P.—Las novelas rusas .. de Sopena.

R.—En el orden artístico, ¿qué mujeres le parecen á usted más hermosas?

C. y P.—Las de Poussin y las de Greuze.

R.—Es de buen gusto. Pero ¿por qué concejales optaría usted si le dejasen la elección libre?

C. y P.—Por ninguno. Los buenos concejales ya no existen. Han bajado al lugar del eterno reposo. Eran los ediles de la época puramente caballeresca: los Masvidal, los Despatx, los Cuchillo. Y el mismo Comorera fué un hidalgo. Hoy no se puede contar con esos auxiliares de la Alcaldía. Únicamente Pinilla es grande. Hablo de un Pinilla despojado de sus prejuicios, exento de sus inclinaciones lerrouxistas y de sus veleidades solidarias, no leguleyo, obediente y mudo. Es un Pinilla con el cual he soñado y que no puede alentar en la tierra.

R.—¿Prefiere usted el *antomóvil* al *landau* de tracción animal?

C. y P.—Prefiero el caballo de batalla.

R.—¿A qué género de muerte se siente usted más inclinado?

C. y P.—Quisiera morir como Otello, como el Otello de Eldorado, para renacer después de caído el telón, a fragor de los aplausos de la teatral asamblea. Y ya que esto sea un poco difícil, quisiera sucumbir en mi sillón de alcalde y rodeado de mis ediles predilectos. Sin embargo, necesitaría para ello licencia especial del partido conservador, pues yo no puedo morir si no me autoriza Maura.

R.—¿Qué hará usted al tomar posesión de su cargo?

C. y P.—Pienso proponer la celebración de un certamen mundial y de un homenaje á mi antecesor, señor Sanllehy. Pero (y aquí el señor Coll se sonríe por segunda vez) será un homenaje puramente femenino, organizado por *castas divas* y todo él simbólico. El señor Sanllehy se merece eso y mucho más, por su calidad de varón eminente, uno de los varones más completos que yo he conocido. Y al fin hab'aré también, sin falsa modestia, de un homenaje á mi persona. Yo soy un viejo heroico, el Clemenceau de las Administraciones y el Zeppelin de las Alcaldías. Ser alcalde á los 70 años es como ser padre á los 150. Tengo la pequeña vanidad de las cosas grandes. Admiro á Valentí Camp y á la ciudad que le aplaude y le admira. ¿Quién sabe si Valentí es un filósofo superior á Comte y á Le Bon? Hablan de él con desdén los que no han saludado siquiera la filosofía editada por Sempere de Valencia. ¡Ah, la Humanidad suele ser injusta! Será preciso que Valentí muera para alcanzar el aplauso de sus coetáneos. Voy á proponerle una muerte estoica. Guárdeme usted el secreto de mis confidencias, sea usted un arca cerrada, ya que pertenece á *El Liberal*.

R.—Viva usted tranquilo. Ni aun dejaré traslucir la entrevista. No diré nada. Imaginaré que *El Liberal* ya no se publica. Señor Coll, adiós, y ojalá el siglo XXI le sorprenda á usted en el Consistorio.

Por la indiscreta copia,

ROWDY.



Estrategia femenina

Betelú 8 Ju io.

Enrique: Le llamo así, á secas, porque he estado dudando mucho tiempo que adjetivo antepondría á su nombre y no me he decidido por ninguno. La Gramática, amigo mío, tiene dudas terribles.

Yo me encuentro muy tranquila y... Dé usted por no dicho lo anterior. Soy una ingrata y una egoísta, pues me olvido de mi pobre tía, *única causa*, se lo aseguro con toda formalidad, de este viaje repentino. La pobre llegó aquí muy malita, pero estas aguas son maravillosas y creo que pronto volveremos á esa muy alegres y contentas las dos. ¿Lo duda usted? Pues sí, *las dos*.

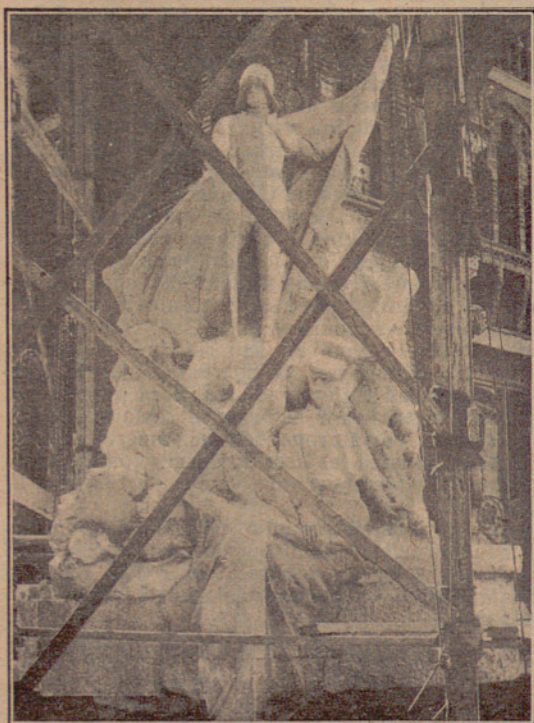
La ausencia es un bálsamo muy eficaz para las heridas del alma; las mías están cicatrizadas, puede usted creerme sin que se lo jure, y hasta decirselo á su áulico y consejero Mario, que no lo creerá, segura-

En el Palacio de la Música Catalana



Acto de ser descubierta por el Alcalde la lápida ofrecida por el Ayuntamiento al Orfeo Catalá, ganador del premio otorgado en el concurso de edificios artísticos de 1908.

(Fot. de A. Merletti.)



Grupo escultórico, obra del señor Blay, que adorna la fachada del edificio del Orfeo Catalá.

(Fot. de J. Brangulí Soler.)

mente, y se reirá con su airecillo petulante de Tenorio mimado.

Usted no puede imaginarse lo divertidos que son estos balnearios: siempre estamos en fiesta continua. Al ver este bullicio y algazara nadie diría que aquí hay enfermos, y como todos vivimos bajo un mismo techo las amistades se enredan de un modo facilísimo y se intiman mucho y á pasos de gigante.

Mire usted, hay aquí un joven sevillano, hijo de un rico ganadero, que se lo rifan todas las muchachas. La verdad es que el condenado tiene la gracia por arrobas, con su aire gitanesco, sus zalemas y su agudeza inimitable para poner apodos. Como guapo no es una gran cosa: negrito, bizco y con una ligerísima cojera que le hace mucha gracia. A mí me ha puesto el mote de *Cleopatra* y asegura que me ha mordido en el corazón un bicho muy malo. Todos le llaman *Lolo* y desde que los *aguiistas* se levantan hasta que se acuestan no oirá usted en toda la casa durante el día más que estas palabras:

—¿Ha visto usted á *Lolo*? ¿Dónde está *Lolo*? ¿Está *Lolo* en el comedor? ¿Ha tomado ya *Lolo* el agua? ¿Cuántas cartas ha tenido hoy *Lolo*?

En fin, una verdadera sugestión, de la que se ha contagiado el cocinero, que anoche nos sirvió de postre *crema-Lolo*, con grandes aplausos de toda la concurrencia. Ya ve usted qué pocas cosas necesita un hombre para hacerse célebre y conquistar simpatías.

Pero le estoy contando cosas sin sustancia; lo peor es que aquí no hay otras de qué hablar, á no ser la llegada sensacional de aquella bailarina *archimillonaria*, miss Fly, que tanto aplaudimos el invierno pasado en Price. Viene con su negrito y una jauría de perros, El pelo no parece

tan rubio como en el teatro. ¿Se le habrá olvidado teñírsele? Están de en horabuena los chocolates de esta tierra, pues ya sabe usted que esta inglesita se come su par de kilos de bombones de chocolate diarios. ¡Así tiene los dientes!

Y ahora me pongo muy seria. De lo que me dijo usted en la estación, al despedirnos, he pensado mucho sobre ello y no le quito á usted las esperanzas. El celo con que usted aconsejaba á Mario, su abnegación, su nobleza de carácter, su ternura de sentimientos, le hacen á usted acreedor á ocupar en mi alma el puesto privilegiado que ocupó Mario, y fíjese usted que empleo un pretérito. No me atrevo á dar á usted una respuesta más categórica sin contar con mi tía, y hoy la pobrecita no tiene la cabeza para desentrañar problemas del corazón. De todos modos, como hemos de volver muy pronto á esa, ya hablaremos.

A Mario recuerdos. ¿Por qué no? Y ya sabe que está muy preocupada con las frases de usted su amiga

Mercedes.

Mad. id 14 Julio. * * *

Mercedes: No puede usted imaginarse la alegría que ha causado en este pobre esclavo suyo su bendita carta. ¡Lástima que en ella campee cierto humorismo amargo y una frivolidad que me causó pena, pues parece demostrar que toma usted mi pasión por un capricho pasajero.

No, mi querida Mercedes; yo no soy como Mario, versátil, descontentadizo, presuntuoso y voluble á todas horas. Yo soy apasionado, impetuoso, eterno en mis odios y afectos, y lo que quiere mi corazón lo quiere sólo para él, sin velos, sombras ni participaciones. Así merece, así debe usted ser amada.

¡Cuánto he sufrido yo al contemplar sus relaciones con Mario! Al conocer que la exquisita sensibilidad de usted no era conocida y aprendí por mi amigo yo hubiera querido dar salida á los impulsos de mi corazón, postrarme ante usted, abrir las puertas de mi alma para que usted mirase allá adentro, para que viese lo intenso y profundo de mi amor. Pero ¡ay! se interponía entre usted y yo la amistad sincera y abnegada de muchos años, y como el ave cautiva espera todos los días su libertad así esperaba yo que se desvaneciera el funesto influjo que ligaba su pecho de usted a: de Mario. Hoy respiro lleno de júbilo, tanto que Mario mismo ha sorprendido mi secreto, de lo que me he alegrado, para que su confusión sea expiación dolorosa de las congojas que ha causado á ese corazón adorable. Anhele su vuelta con toda mi alma; escríbame ya sin enigmas ni misterios. No sea usted cruel conmigo, Mercedes, y piense que ya es hora de que el desterrado entrevea las delicias de la tierra de promisión. Siempre piensa en usted

Enrique

Betelú 20 Julio * * *

Amigo Enrique: Recibí su apasionada carta, que me hubiera causado profunda impresión á no haber recibido el día antes otra de Mario donde me pedía perdón por sus ligerezas, que yo, como soy tan indulgente, no he podido menos de otorgar. Al mismo tiempo mi tía recibió otra de sus padres en la cual pedían mi mano para Mario, y es inútil que diga á usted que mi pobre tía la prometió sin vacilar.

Por lo visto, el júbilo de usted al creer ya su-

plantado á su amigo sirvió para que Mario comprendiera que es peligroso jugar con el corazón y la felicidad y se precipitó á enmendar su yerro.

Me ha prestado usted un valioso servicio, que le agradeceré siempre. ¿Se enfada? ¿Me maldice? ¿Me llama coqueta?

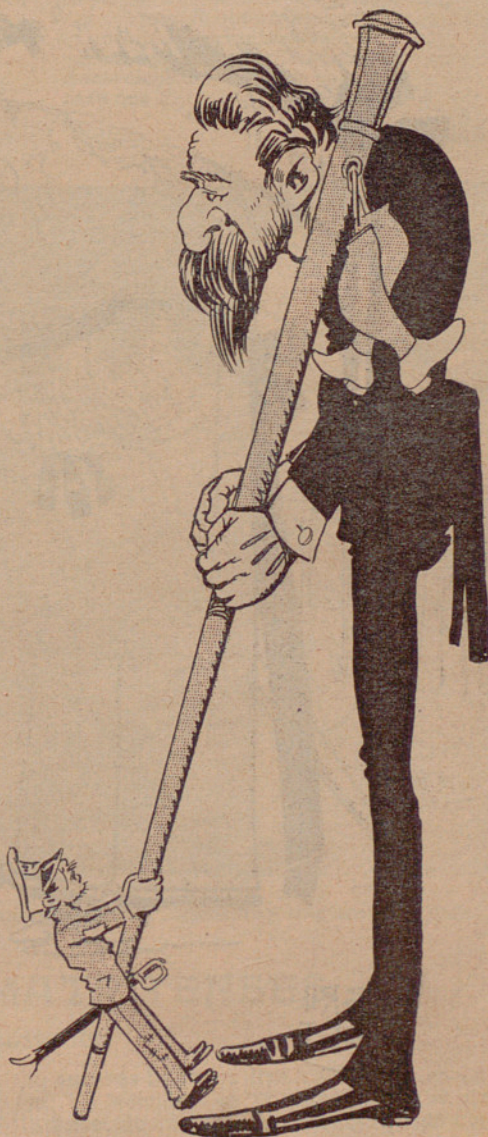
Sí, no lo niegue usted; lo estoy oyendo desde aquí; aun creo percibir palabras más gordas: «Esto es indigno; esto es fementido» Vaya, amiguito, no se enfurezca así. Es sencillamente estrategia femenina. ¿Que es una acción vil haber jugado con su afecto? ¡Pero si no hay tal juego! Y, ea, que para vil la pasada que pensaba usted jugarle á Mario, que no era floja.

Le saluda por última vez

Mercedes.

Nota.—Lolo, el sevillano, se marchó; estamos inconsolables.

FRAY GERUNDIO.



Sobra vara y falta hombre.





—¿Tú también eres carlista, Martinito?
 —Sí, mientras mi director espiritual no disponga otra cosa.

EN DANZA

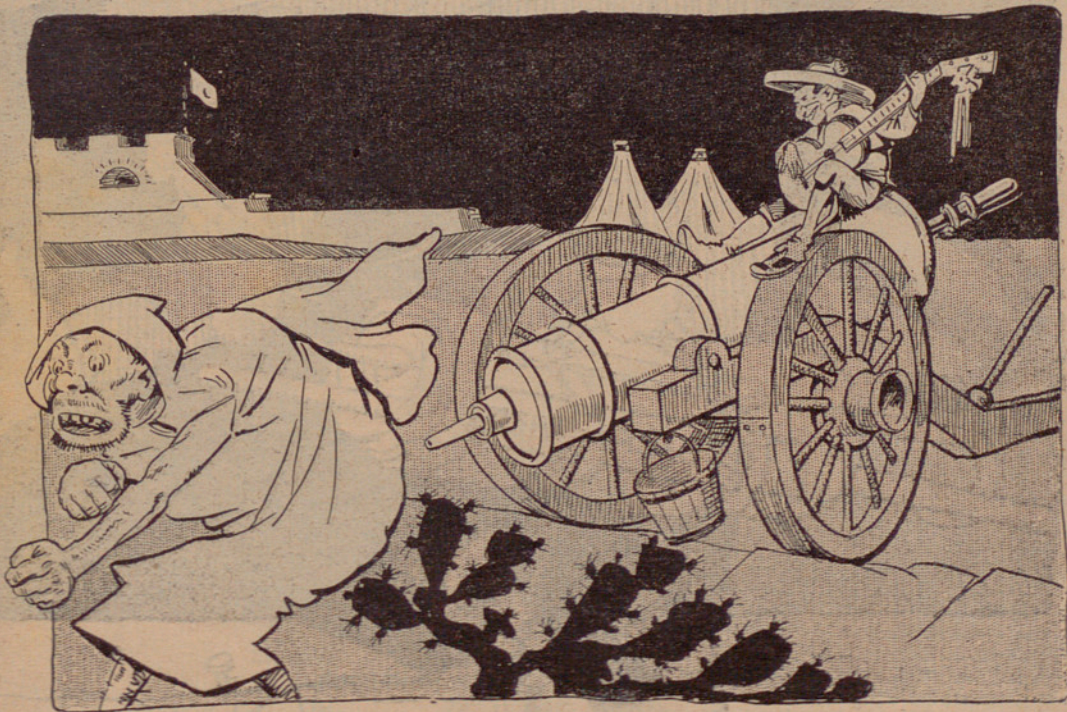
En danza nuevamente nos hallamos,
en danza nuevamente nos metemos
y á la danza nos llevan
tercas locuras y ambiciosos sueños.
A tronco vamos con la culta Francia,
que no nos han servido de escarmiento,
ni las sabias lecciones de la Historia
ni la reciente zorra que nos dieron.

Porque Maura lo quiere y lo dispone,
que es hoy nuestro señor y nuestro dueño,
en toda la Península
ña vuelto á resonar el clarín bélico,
cuyos ecos sonoros y vibrantes
la alarma llevan al solar ibérico,
en el cual, por fortuna,
reinaban ya la calma y el sosiego.
Ya se aprestan soldados y cañones
á cruzar el Estrecho
para ver si arreglamos los negocios
del ya caduco y derruido Imperio,
que, en opinión de moros y cristianos,
es una breva que se está cayendo,
y allí vamos nosotros
¡infelices! á ver si la cogemos.
Yo no sé—y lo declaro noblemente—

si lo que se proyecta es malo ó bueno,
ni si en esta aventura
iremos á ganar honra y provecho
ó iremos á perder lo que nos queda,
¡que es bien poco por cierto!
Porque de estas cuestiones
yo entiendo mucho menos
que Allendesalazar de diplomacia;
¡noble y sinceramente os lo confieso!

Todo está prevenido;
todo se halla dispuesto;
arma al brazo están ya nuestros bisoños
y tan sólo aguardamos el momento
de decir ¡allá va! para lanzarnos
á una nueva aventura en que probemos
que Don Quijote vive todavía
y que somos sus hijos predilectos.
Repito que no entiendo de estas cosas;
pero lo que sospecho
es que en esta aventura belicosa,
que en nadie, por fortuna, encontró eco,
¡sacaremos del fuego las castañas
para que Francia se las coma luego!

MANUEL SORIANO.

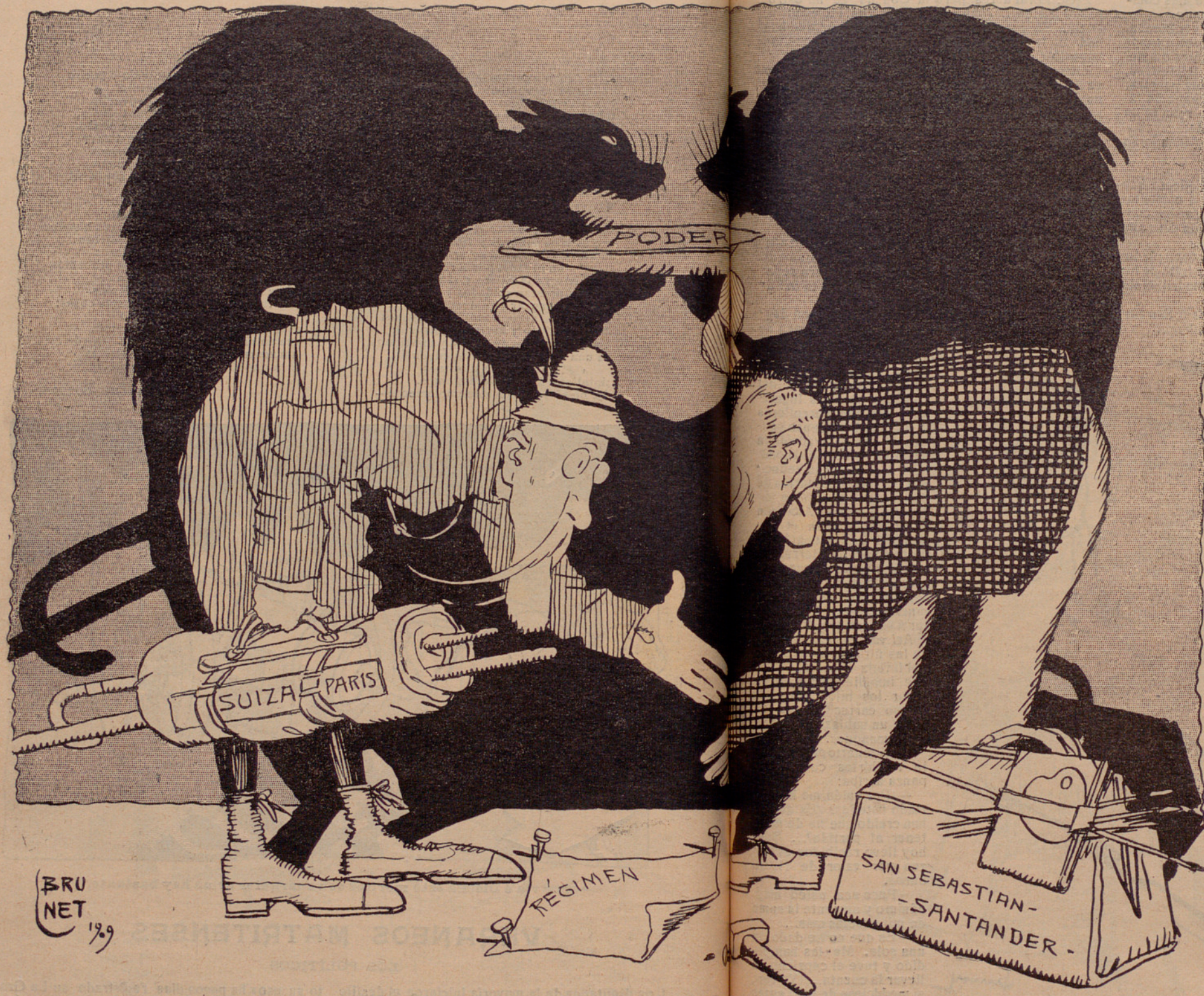


—¡Por vía é Dió! Pá ezto moritoz con cuarquier arma hay bastante.

VERANEOS MATRITENSES

LOS POLÍTICOS

Los diputados de la mayoría iniciaron el destile apenas se vieron libres y desembarazados de los deberes que les imponía la perspectiva del «aus- to suceso» ha pocos días registrado en La Granja. Un individuo de la mayoría que se precie de agradecido no puede abandonar la villa cortesana



MAURA. — Adiós, don Segis. Ya hablaremos cuando vuelva usted de la libre Hel... presidentes duran poco. Lo mismo que aquí.

en circunstancias semejantes. Era preciso permanecer en Madrid hasta que el farolito ansiado apareciera en la torre del ministerio de la Gobernación, y al día siguiente de la ocurrencia, en automóvil propio ó alquilado—todavía hay taxis por horas que pueden pasar como carruajes de propiedad—, dirigirse á La Granja y firmar con letra muy clara en el álbum de la regia mayordomía.

Benet y Colom, que no lo hizo, y por razones de economía se abstuvo de venir á Madrid á cumplir con este deber de dinastismo, ha dado lugar á comentarios desfavorables. De buena tinta yo sé que en altas esferas le han criticado mucho y que una elevada personalidad ha dicho repetidas veces:

— ¡Hombre, de Benet y Colom si que me parece extraño! ¿Quién lo había de sospechar de Benet y Colom!

Cumplida e ta obligaci'n, el diputado de la mayoría hace una visita de despedida á don Antonio, dejándole las señas por si se le ofrece algo durante el veranero, y toma el tren primero hacia su distrito para ver la cara á los electores, y después prosigue el viaje hasta las playas del Norte dando una vuelta por el extranjero. Viaja en *sleeping*, se hospeda en buenos hoteles, convida á las *cocottes* en la playa de Biarritz y hace posturas de veinte francos en las mesas de ruleta y *baccarat*.

Si carece de fortuna para permitirse estos dispendios busca el dinero y lo encuentra; los quinquenios de Maura son hoy una garantía para lo prestamistas madrileños.

Los diputados liberales veranean también. Gracias al kilométrico que paga la nación pueden ir á bañarse á Santander ó á Coruña, que son playas baratas; allí por seis pesetas diarias se hospedan en cualquier fonda y cuando la gente se entera de que el veraneante es diputado á Cortes le llaman don Fulano, le distinguen como si fuese un personaje y hasta los capitalistas de la localidad y algún tendero madrileño de la colonia veraniega se disputan la honra de convidarle á helados y refrescos de limón. Con poco dinero salen del apuro y á mediados de Agosto regresan á Madrid, aunque el calor achicharre, diciendo que en el Norte hay mucha humedad y que durante unos días pareció que el invierno se venía encima.

Los liberales que no son diputados y que á la circunstancia triste de su prolongada ausencia del

Poder unen la falta del kilométrico gratuito, miran con terror los avances de la canícula. Para ellos el veraneo es un problema mucho más complicado que el de la cuadratura del círculo.

Quedarse en Madrid constituye una vergüenza, la confesión de que se ha llegado á los últimos límites de la penuria. No veranear equivale á declarar que se le deben al casero tres trimestres, que no hay en casa nada que valga dos pesetas, que no se cuenta con un prestamista capaz de facilitarlas. Ir al Salón de conferencias resulta un martirio espantoso. La gente pregunta:

—¿Dónde va usted, señor Fulano? ¿Cuándo se marcha usted?

Y hay que contestarles a'go.

Algunos han discurrido un procedimiento que no convence á nadie y que se presta á comentarios cómicos: decir que Madrid reúne grandes condiciones veraniegas y que por excepción este año quieren quedarse para hacer la prueba.

Pero los amigos son, por lo general, poco piadosos, y á veces hasta insolentes, y nunca falta un indis reto que corte las oraciones del madrileñista diciéndole:

—Pero, ¿usted no iba todos los años á San Sebastián y era tan entusiasta de la Concha?...

El liberal cesante ahoga un suspiro y replica lleno de confusión:

—Sí, lo fui antes; pero la Concha se ha estropeado mucho... ¿sabe usted?... Los ingleses.... Digo... Sí, los ingleses y los franceses, que han dado en ir por allí, han dejado á San Sebastián imposible...

Otros se vuelven locos imaginan los medios, no ya de buscar el dinero, que esto sería síntoma de una locura rematada, sino una fórmula para poder ausentarse de Madrid un par de meses sin gastar un cuarto.

El que tuvo distrito repasa la lista de los que fueron sus grandes electores y los caciques más influyentes del lugar.

—¿Qué te parece si nos dejásemos caer en casa de don Basilio Crespo, aquel á quien yo hice alcalde de Alcorcón? —delibera con su esposa en las soledades de la alcoba el mísero cesante.

—¡Sí, bien pensado! O escríbele al cura de Cabañal recordándole aquellas dos mil pesetas que gracias á tus gestiones le concedieron para reparar el campanario de la iglesia—contesta la parienta.

El iluso escribe una carta planteando con descaro la pretensión ó bien apela á la añagaza de

decir que tiene á una hija histérica y que los médicos le han aconsejado los aires de Alcorcón ó del Cabañal; pero los lugareños, que son marrulleros y, gracias á la Prensa satírica, se han enterado de la miserable situación económica á que se ven reducidos los correligionarios de don Segis, contestan diciendo que en Alcorcón hay tifus y que en el Cabañal, á consecuencia de un temblor de tierra, no queda ninguna casa que ofrezca seguridades para ser habitada, ó se hacen el muerto dejando de contestar á su antiguo diputado.

Así van desmoronándose las últimas esperanzas del infeliz cesante, hasta que, impelido por la mujer y por los hijos, quema el último cartucho, que es darle un sablazo al conde de Romanones.

El millonario prócer suele recibirles como gato panza arriba:

—¿Por quién me han tomado ustedes? ¿Es que se han creído que he de mantener al partido?... Sólo hoy llevo recibidos sablazos por valor de 11,000 duros.

—Pues sea usted magnánimo y aumente la suma en mil pesetas más...

—Es que no he dado ni una sola. Me las han pedido y tuve el capricho de llevar la cuenta... ¡Ya ven, si me hiciese de miel antes de un mes tendría que pedir limosna!...



Aventura con final previsto.

Desahuciado abandona el cesante el despacho del Conde y en la antesala suele tropezarse con un individuo de aspecto macilento que le pregunta al oído en tono misterioso:

—¿Usted es don Fulano... ex diputado y ex gobernador?...

—Para servirle.

—¿Usted vino aquí por dinero y el Conde no ha querido dárselo?

—Sí, señor; pero...

—¿Qué cantidad deseaba usted?—sigue interrogando el sujeto misterioso.

—¡Mil pesetas!—contesta, viendo el cielo abierto, el cesante.

—¡Es demasiado!

—Pues quinientas ..

El desconocido hace como que discurre Consulta una libreta y por fin exclama:

—¡Sígame usted!

Salen á la calle y suben á la buhardilla de una ca-

sa inmediata El cesante es introducido en un despacho que parece una celda carcelaria, donde otro sujeto hace sentar la víctima y, poniéndole un pliego de papel selado ante los ojos y una pluma en la mano, dice: «¡Escriba usted!», mientras de un cajón saca algunos billetes de Banco.

El desgraciado cesante se dispone á escribir y el verdugo dicta: «Yo, don Fulano de Tal, etc., declaro haber robado....»

El cesante deja la pluma y en un arranque de dignidad exclama:

—¡Yo no firmo esto!

—¡Bah! ¡Bah! Déjese el amigo de tonterías....

Si quiere, aquí está el dinero y escriba; de lo contrario, hemos terminado.

El cesante lanza un suspiro y, sin fijarse en la sonrisa diabólica del prestamista, sigue escribiendo «.. declaro haber robado á don Fulano de Tal la cantidad de cinco mil pesetas que... etc.»

En el documento se compromete á pagar diez



veces más de lo que van á prestarle y hace hipoteca de los haberes que pueda tener durante su vida.

A cambio de aquel papel le entregan cien duros, menos unos cuantos que descuentan en concepto de comisión, y al despedirle el que actúa de prestamista suele decir á manera de consejo:

—Ya sabe usted para mañana que seamos Poder á lo que acaba de obligarse. Una informalidad le costaría ir á la cárcel... Sería inhabilitarse ..

El cesante ya ni oye ni ve. ¡Se resolvió el problema

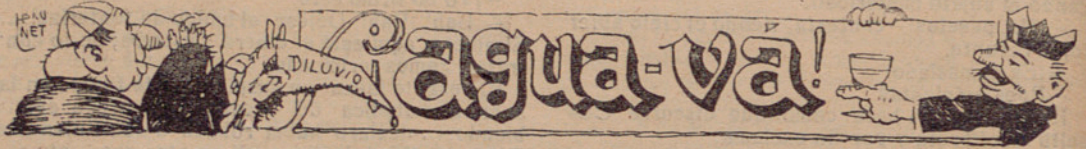
Después, cuando á los ocho días de veraneo ya no tiene una peseta, como que la malicia de los hombres carece de freno, empieza á ligar cabos y se entrega á las más aventuradas suspicacias.

Incluso hay quien supone que el individuo macilento y el judío de la buhardilla .. ¡vamos, que por lo absurdo ni me atrevo casi á insinuarlo!.....

Pues dicen nada menos que puede ser uno de los muchos negocios del señor conde...

TRILUET.

Madrid-Junio.



Emulo de Mefisto
en Lacierva,
su estadista listo
que ve crecer la hierba.

Dulce abolicionista,
santamente,
el político artista
va á suprimir los cuernos,
con dolor de la gente,

que, para ver un tóro,
bajaría gustosa á los infiernos.

Con Lacierva hacen coro
varones denodados
y filántropos tiernos,
reclamando los toros embolados
y espadas de granito,
y la nación entera se conmueve
al resonante grito

contra la fiesta aleye
—en que brilla el Gallito,
entre los buenos solo,
del uno al otro polo—
y pide que á la pista
salga, en vez del morlaco,
un boyante maurista,
para ver cómo muere el tal bellaco

Así la fiesta hermosa
al término inminente
de toda humana cosa
se acerca velozmente,
y á la pro del ministro
y su embolado ingenio
tañed, Musas, el sistro
mientras vuela el quinquenio.

—¿Ya nos ha felicitado
por nuestro soberbio hecho?
—Aun no, porque el pobrecito
se halla alelado y enfermo.
Abusó de su salud
cuando era jovenzuelo....
¡Pobre don Carlos! Ahora
es una momia, es un muerto.
—¿Y crees tú que nuestra hazaña
no es acreedora de premio?
—Eso, chico, ni dudarlo.
Usamos de un argumento
que place mucho á don Carlos,
á don Jaime y á los nuestros.
—¿Y no dirán que abusamos
de la fuerza porque éramos
cuatro contra uno?

—No.
¿Qué hacían nuestros guerveros
el año setenta y cinco
sino atacar con denuedo....
si triplicaban el número
de las fuerzas del Gobierno?
¿Qué es lo que nos tienen dicho
nuestros jefes? Que rehusemos
la contienda de hombre á hombre
con el hermoso pretexto
de la religión y, en cambio,
que gritemos y peguemos
siete contra uno. Dijo,
¿es cierto ó no es cierto eso?
—Es verdad.

—Entonces, chico,
no dudes que merecemos
una buena recompensa.
Nos portamos como buenos.
—¡Viva don Car...!

—¡Por favor!
Entusiámate más quedo
porque pudiera escucharnos
un liberalote de esos...
y al vernos á los dos solos
quizás nos rompiera un hueso.



—¿Ves aquella? Pues es mi señora.
—¡Caramba! Si que has mejorado de fortuna.
—Es que soy su criado.



Romanones á Moret.—Paciencia, ya te llegará el turno.
Moret.—¡Es tan hermoso! ¡Si pudiera ir con él tan sólo un trimestre!

En la Argentina, la última excursión de Lerroux ha sido de eficaz propaganda, quedando organizada la fracción radical en todas las provincias, excepto la de las Pampas.

¡Cosa singular! El partido lerrouxista es potente en América y no tiene aquí el valimiento necesario para llegar á la proclamación de la República.

Lo mejor sería que el radicalismo extendiera su acción á las islas Sandwich y á las tierras antárticas descubiertas por Shackleton. Puesto que en España carece de influjo decisivo...

El Progreso es un gran humorista.

Al conmemorar su aniversario escribe lo siguiente: "Hoy hace tres años que salió el primer número de *El Progreso* á la calle."

Salió inerte y no ha pasado nada.

"Las victorias de *El Progreso* no representan únicamente el esfuerzo, etc."

Estas victorias no han podido impedir que la otra...

"Falta todavía hacer algo. Precisa la labor definitiva Tal vez cuando el año próximo conmemoremos el cuarto aniversario de la fundación de *El Progreso* se haya andado el camino..."

El camino de Buenos Aires, puramente fluvial. La labor definitiva debe ser la introducción de amigos en el Ayuntamiento. No hay labor más digna por ahora.

¡Qué maravillosa aptitud para la sátira! *El Progreso*, cuando quiere, sabe burlarse de sí mismo.

En expiación de las cuatro líneas que escribió contra *La Nube*, el censor teatral del *Brusi* dedica encomiásticos párrafos á la comedia de Benavente *De cerca*, que ciertamente no figura entre las mejores del autor de *Por las nubes*.

Sea como fuere, merece elogios la piadosa intención de nuestro decano.

El tardío arrepentimiento tiene señalada una recompensa en el Paraíso de los anticlericales.

Y á propósito de críticos. Uno de los locales, doliéndose de un pequeño descuido del señor Morano, emitió una queja y luego escribió *tonsurados* para designar á los novicios jesuitas de *La Nube*.

Procure se, en todo lo posible, etc.

Siguen los terroristas haciendo de las suyas. Parecen empeñados en secundar la obra destructora del Gabinete conservador.

Entre las multas y demás barrabasadas de Ossorio y los atentados terroristas no sabemos qué es preferible, ni cuál de las dos cosas causa más daño.

Si se pudiera acabar con ambas..

Lacierva ha encontrado el medio de terminar con los atentados.

Todo se reduce á que la Prensa no publique noticias relacionadas con las bombas y á que los barceloneses nos dejemos ametrallar pacientemente, sin dar al hecho importancia.

De esta manera—según dice el ministro—se curarán los terroristas y terminarán los atentados...

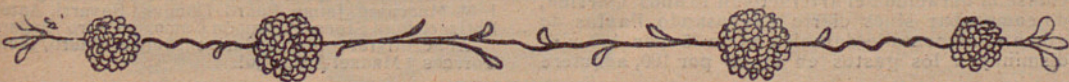
Se necesita ser... Lacierva para hacer esas declaraciones.

Seguramente Ossorio participa de la opinión de su jefe y compinche.

A ello se debe su pasividad en los momentos actuales.

Mientras en la ciudad se nos ametralla, él veranea en las afueras... y tan fresco.

¡Frescura se necesita!



LOPE DE VEGA EN EL ROMPECABEZAS

Rompecabezas con premio de libros



En este taller se hallaban, además del pintor á quien pertenece, su madre, su aprendiz y un amigo. Todos se han eclipsado de súbito, dejando con un palmo de narices á esas dos jóvenes, las cuales no saben á qué atribuir la desaparición. ¿Dónde están los desaparecidos?

LOGOGRIFO NUMÉRICO

De *Conrado Mulé*

Dedicado á mis amigos S. d'Intafta y Gauxfach Atcosk

1	2	3	4	5	6	7	8	9	=	En Francia.	
	3	4	5	6	7	8	9	1	=	Verbo.	
		1	2	5	2	6	9	1	=	"	
			5	7	5	6	7	9	=	Libro.	
				3	7	8	9	1	=	Verbo.	
					8	4	5	9	=	Oración.	
						8	4	5	2	=	Tiempo de verbo.
							1	2	=	Nota musical.	
								3	=	Consonante.	

PROBLEMAS

De *José Capdevila Planas*

Una señora compró una pieza de tela. Ignora su tiro; pero recuerda que cortó de la pieza la tercera parte para hacerse un vestido, luego de lo sobrante cortó las dos terceras partes para hacer un vestido á cada una de sus dos hijas y que para las tres necesitó 5 canas de ropa. ¿Cuánto le costó la pieza de tela?

De *Francisco Masjuan Prats*

Un traficante compra un vehículo por 3,500 pesetas. Su explotación debe producirle 2,000 pesetas anuales, de las que se deducirán también anualmente 50 pesetas por reparaciones, término medio. Cálculase la duración del artefacto en 16 años. Querien, do comprobar si es cierto que usando llantas de goma se aumenta la duración en un 25 por 100 y se disminuyen los gastos en un 50 por 100, adquiere

otro vehículo igual y del mismo precio. Las llantas ó bandas le cuestan 100 pesetas y debe renovarlas cada dos años. El mismo día principian á prestar servicio ambos vehículos y producirán el mismo rendimiento cada año.

¿Qué mayor beneficio anual se obtiene respecto del primero con el segundo vehículo?

De *José Sabater*

Un mercader compra dos piezas de paño de 61 y 78 reales respectivamente el metro. No recuerda el tiro de cada pieza; pero sólo recuerda que la segunda ha costado 97 reales más que la primera. Dígase cuál era el tiro de cada pieza sabiendo que entre las dos suman 2.4 metros.

CRUZ

De *Luis Puig*

Dedicada á mi buen amigo Alfred Thomas

```

*
* * *
* * *
* * * * *
* * * * * * *
* * * * * * *
* * *
*

```

Sustitúyanse los signos por letras de modo que combinadas vertical y horizontalmente expresen: calle de Barcelona, establecimiento y pueblo de la provincia de Soria.

JEROGLÍFICO COMPRIMIDO

De *José Pallarés*

Nota Verbal Nota

LOGOGRIFO CHARADÍSTICO

De *P. Aguiló*

1. ^a	2. ^a	3. ^a	4. ^a	=	Soldado.
1. ^a	3. ^a	2. ^a		=	Tiempo de verbo.
3. ^a	4. ^a			=	Número.
3. ^a				=	Consonante.

SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 19 de Junio.)

Á LA CESTA NUMÉRICA
Casimiro

Á LOS PROBLEMAS
El capital es de 4,500 pesetas.

Un hermano ganó 21 reales y el otro 32.

Á LA ADIVINANZA
En que puede ser tibia

AL ACENTÍGRAFO
Cántara — Cantará — Cantara

Han remitido soluciones. — Á la cesta numérica: María Balasch, Enrique Garrell (Granollers), Jaime Padró, R. F. Roselló, Pedro Segarra y Jacinto Torrens.

Al primer problema: José Reig Valls, Jaime Padró, Domingo Bayarri, Antonio Entizne, Juan Stoessel, Ramón Camps (Tarasa) y Juan Sistachs.

Al segundo problema: Pepito Serra, José Reig Valls, J. M. Marvassé, Jaime Padró, Domingo Bayarri, Antonio Entizne, Juan Stoessel, Ramón Camps y Pedro Segarra.

Al acentígrafo: María Balasch, Jaime Padró, Jacinto Torrens y Manuel Armengol.

PRIMER PREMIO

del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona lo ha obtenido la farmacia del Dr. Doménech, en donde se elabora el maravilloso tónico-reconstituyente Fosfo-Glico-Kola Doménech, Neurastenia, Clorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica á quien lo solicite al autor. — B. DOMÉNECH, farmacéutico. — Ronda San Pablo, 71, Barcelona.

Pidase para curar las
ENFERMEDADES NERVIOSAS
BROMURANTINA AMARGÓS
 (nombre registrado del)

ELIXIR POLIBROMURADO AMARGÓS
 QUE CALMA, REGULARIZA Y FORTIFICA LOS NERVIOS
 UNIVERSALMENTE RECOMENDADO POR LOS MÉDICOS MÁS EMINENTES

Su acción es rápida y maravillosa en la EPILEPSIA (mal de Sant Pau), COREA (baile de San Vito), HISTERISMO, INSOMNIO, CONVULSIONES, VERTIGOS, JAQUECA (migraña), COQUELUCHE (catarro de los niños), PALPITACIONES DEL CORAZON, TEMBLORES, DELIRIO, DESVANECIMIENTOS, PERDIDA DE LA MEMORIA, AGITACION NOCTURNA y toda clase de Accidentes nerviosos.

Farmacia del Dr. AMARGÓS, PLAZA DE SANTA ANA, 9.

DOLOR

reumático, inflamatorio y nervioso, se logra su curación completa, tomando el tan renombrado **DUVAL**, que con tan feliz éxito vende la conocida farmacia Martínez; Centro calle de Robador (esquina San Rafael, 2).

POLVOS "Casadesús"
 ESTOMAGALES

PREPARADOS POR EL

D. MODESTO CUDART

CURACION-RADICAL
 DE LAS ENFERMEDADES
 DEL ESTÓMAGO

PRECIO 150 Ptas.

ARCO DEL TEATRO 2 BARCELONA

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina; obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones

PROVEDORES DE LA ASIA CATA

El citrato de Magnesia Granulado Etéreo compuesto de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación para entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 46, Spelman Street, London.

®MAGNESIA DE BISHOP®

TUBERCULOSIS
 ANEMIA * NEURASTENIA
 CONVALECENCIAS

Histogénico "Puig Jofré"

POTENTÍSIMO Y EFICAZ

Venta en farmacias.

JARABE VERDÚ Demulcente, cura petismo; Escrofulismo; Llagas piernas, garganta; Eczemas; Granos; Caspa. — Escondillers, 22, Barcelona

En la barriada de San Andrés de Palomar



Momento en que se dió principio á las obras de derribo de las casas que han de desaparecer de la calle del Hostal, para que pueda realizarse su prolongación.

En la barriada de Santa Madrona



Acto de la toma de posesión de los terrenos adquiridos por el Ayuntamiento para la prolongación de la calle de Radas, que facilitará el acceso al Parque municipal de Montjuich.

(Fots. de A. Merletti.)